

LA ESCUELA HA MUERTO, (un relato a dos manos).

Licenciado José Patricio Narváez Magíster, Universidad de Cuenca, Ecuador

patricio.narvaez@ucuenca.edu.ec

Licenciada María Elena Washima Zhunio, Universidad Nacional de Educación,
Ecuador

maria.washima@unae.edu.ec

Sesión de debate:

Simposio 12: Las Ciencias de la Educación y su contribución a la calidad de los
Sistemas educativos.

Palabras clave: nueva educación, nuevos retos, aprendizaje, docencia.

LA ESCUELA HA MUERTO, (un relato a dos manos).

“La escuela ha muerto” dice el título del texto publicado en marzo de 1973 por el británico Everett Reimer, la pregunta será siempre inquietante, ¿en verdad ha muerto?, ¿está herida de muerte? O ¿sigue viviendo sin ningún problema?, en realidad ¿qué dilema? Si me remito a mi compañero de viaje alrededor del sol, quien tiene 16 años y es parte del sistema educativo, me dice; ¡ojalá hubiera muerto!

Este es el reto que la educación tiene en la actualidad, una escuela que responda al siglo XXI, al siglo de la tecnología, al siglo de los niños nativos digitales (Prensky, 2011) que viven bajo una enorme estimulación natural en sus entornos. La ciencia ya no les preocupa, los conocimientos no son su prioridad, porque saben en dónde los pueden conseguir. En paralelo tenemos un sistema educativo que trata de sobrevivir con políticas inestables, más mediáticas que reales, con declaraciones importantes como el desarrollo de los pueblos, el buen vivir, el humanismo, las

relaciones, el constructivismo y una pedagogía crítica, pero estos conceptos no nos ayudan a entender el momento que vivimos, si no los vivimos.

A la par tenemos docentes, que son inmigrantes tecnológicos (Prensky, 2011) que no han cambiado, a la velocidad del desarrollo de las nuevas generaciones, con dificultades para entender las nuevas relaciones con los entornos educativos, con los recursos didácticos, con las metodologías, con el currículo, con los mismos temas educativos que no logran despegar para responder a las necesidades de las nuevas generaciones que ya no creen ni de lejos en la cigüeña, que cuestionan permanente el sistema educativo, no están conformes con los docentes, la escuela para ellos se ha convertido en un estado de presión, con los docentes como sus veladores.

Parece complicado el panorama, pero si vemos de cerca esta verdad nos encontramos con niños solitarios criados por y con la tecnología y la ausencia de otros seres humanos y en especial de sus padres que tienen que trabajar y no han sido sustituidos por otro ser humano, criados en la soledad de sus hogares que son los espacios de libertad para ser ellos mismos, docentes que no saben ¿qué hacer con sus congéneres? a quienes llamamos estudiantes, con seguridad habrá que reinventar el nombre de estudiantes, porque el estudio no es lo que hace la escuela del siglo XXI.

Podemos referir a este cúmulo de nuevas necesidades en el cambio del sistema educativo al sistema perverso de evaluación que sigue siendo traumático, únicamente hemos logrado trabajar en la evaluación sumativa, ni de lejos nos acercamos a la diagnóstica y formativa, mucho menos a una evaluación cualitativa, que recupere todos los aspectos y realidades que la circundan; estilos de aprendizaje, inteligencias múltiples, etc., para nombrar solo dos, sin entrar en las otras diferencias.

HALLAZGOS TRASCENDENTALES DE UNAS VIDAS DEDICADAS A LA EDUCACIÓN

Por otro lado, la trascendencia del sistema educativo a lo largo de la experiencia de nosotros como docentes ha sido importante en la medida que hoy reflexionamos en el presente trabajo algunos escenarios de la educación vividos.

Primera escena:

Analfabeta enseñando a niños analfabetos, en nuestro país de trascendencia en donde comprobamos a la saciedad que la escuela ha muerto, pero la educación no, un día nos tocó vivir la escena más surrealista de la escuela muerta; una docente que no sabía leer y escribir, pero tenía nombramiento como docente de niños de primero de básica, la historia es la siguiente:

El esposo de la profesora era el conserje de la escuela, pero por alguna enfermedad contagiada por la vieja escuela, también murió y para suerte de su familia se encontró en el trayecto con la directora de la escuela, una mujer “humanista” a carta cabal, quien viendo la tragedia de la esposa del conserje que se quedó sin trabajo y nada que hacer, le tramitó el nombramiento, para que trabaje con niños de cinco años, así apaciguó su corazón la Directora. Escena fundamental para comprender la importancia que le damos a la educación, nos queda investigar, ¿qué sucedió con esos niños?

Segunda escena:

Han pasado casi treinta años ya, desde que a inicios de los años noventa, época conflictiva para la sociedad y para lo social, los niños de la calle eran lo común, familias de familias de niños se agrupaban para vivir la compañía de sus propias tragedias, pasaba esto en Brasil con los “niños de las favelas”, en Colombia con los “gamines”, en Ecuador por ventaja no prosperó la callejización de niños en las calles. Pero si llego a tener un número considerable de niños trabajando. Los programas de atención social desde el estado, pretendían sacarlos de los procesos de callejización, así como sacarles de los procesos de trabajo temprano. En este contexto fuimos parte desde nuestra visión, formación, vocación, ideología de izquierda, o cómo sea, en la que soportados en la pedagogía crítica, la única forma

de justificar nuestra presencia en el planeta era trabajar en una vía para lograr el cambio social, postura importante que lo demuestra (Gumucio, 2001) en su libro “Haciendo olas”. Tomamos a Freire como nuestro referente para caminar desde la práctica de una teoría que nació en Frankfurt, y decidimos retomar la educación popular, para organizar nuevamente el sueño de una educación para finales del siglo XX.

En este contexto, la reflexión fundamental y fundacional, era la del ¿qué hacer, para resolver este drama que estaban viviendo los seres humanos y los seres humanos más pequeños?, darles cobijo resultó un fracaso, porque no era lo que necesitaban, sino una familia, una familia que los cobijara y la encontraron en la “pandilla”, nombre sublime que hoy me lleva a la vivencia musical de lo diferente, si porque eran familia, pero eran una familia diferente, que no necesitaba de una casa con ducha para bañarse todos los días, tampoco una casa con cocina para desayunar todos los días, ya la vida les había adiestrado para vivir sin o con desayuno, pero con familia, con pandilla, tratamos de sacarles, pero fue imposible, la educación, ojo, no cualquier educación, hablamos de educación popular, de educación con fundamentos de la pedagogía crítica, hablamos de una nueva educación que nos dio Freire a través de sus reflexiones, entonces en esa época hablamos de aprendizaje del lenguaje desde lo fonético, para romper con el aprendizaje memorístico, tradicional de lo silábico, pero son ya treinta años de aquella escena y hoy encontramos a docentes con el mismo sistema, es decir, la escuela no ha muerto.

En el campo de las matemáticas, el calvario más increíble, yo mismo fui víctima de el olor a cebolla o a ajo puro, de las tablas de multiplicar, recuerdo levantarme a las cinco de la mañana y sobre un gran montón de tablas de madera, estudiar y repetir y cantar, una a una las tablas de multiplicar para aprenderme de memoria, si de “memoria”.

Planteamos para los niños trabajadores y de la calle una nueva propuesta, basada en la lógica matemática, basada en lo lúdico, jugamos futbol e hicimos cálculo de probabilidades, utilizamos semillas, piedras, palos, etc. para aprender a sumar,

restar, multiplicar y dividir. Un día encontramos la “taptana”, elemento mágico de nuestra poblaciones indígenas para aprender a sumar, restar, multiplicar y dividir, pero constatamos una vez más que la escuela había muerto, porqueapestaba, siapestaban los administradores de la vieja escuela, que nos cuestionaron el quehacer educativo, porque estábamos enseñando mal, “mal” porque rompíamos con la vieja escuela, que se arañaba con las uñas para sobrevivir, pero la tragedia continúa, hubiera querido que la vieja escuela muera, pero continúa viva, hoy casi treinta años y más sigue enseñando a la vieja usanza, memoria, memoria, memoria.

Tercera escena:

La utopía continua, implica que estamos vivos, seguimos cuestionando, hoy rompemos otros paradigmas, aquellos paradigmas de la vieja escuela que habíamos cuestionado líneas atrás la evaluación, los estudiantes de nuestra cátedra en la universidad, ya no “rinden examen”, se rinden para el examen, esto quiere decir que no hay estrés, sino reflexión, hay investigación, hay posición frente al mundo, y decimos nosotros desde la utopía, ojalá hubiera una posición para “cambiar el mundo”.

Cuarta escena:

Continúa... relato a dos manos, Malena.

El arte en la escuela..... la escuela renace.

La trayectoria como docente data desde el año de 1989, cuando por un afán de “apoyar económicamente” a nuestra recién formada familia, acepté iniciar esta bella profesión, y lo digo con convicción, en un Cantón cercano a la capital azuaya.

Pero antes de contar mi tarea en la educación, vale la pena comentar cuales fueron los detonantes para tomar esta decisión:

Estudí 13 años en el conservatorio de música de la ciudad, “amarrada” de manos, pues no nos permitían tocar más que piezas de Bach, Beethoven, Mozart. En aquella época en la que los Beatles era la banda que más se escuchaba en nuestra

ciudad, nosotros queríamos interpretar estas canciones al piano, pero siempre había el “malo de la película” que llegaba al aula y nos cerraba en las manos la tapa del piano, diciendo: “! si van a tocar estas canciones, se van, pues este es un conservatorio, no un burdel!”

Mis sueños de tocar en la orquesta sinfónica de Cuenca, terminó cuando después de una “revuelta” con todos los compañeros de estudio, hicimos una marcha y dimos una entrevista en una radio importante de la ciudad, contando que no había un solo graduado en el conservatorio por más de 30 años y que mi aula de chelo parecía un cernidero cuando llovía. ¡Fue la única vez que hablé como estudiante protestando por la situación en que vivíamos... al terminar este año, sorpresivamente graduaron a más de 200 estudiantes, incluyéndome... Cuando regresé a inicios del año siguiente a matricularme en el último año de chelo, para sorpresa mía, la secretaria...ya les contaré otra anécdota actual con esta persona...me dice “usted no puede matricularse, pues ya se graduó, ¡así que retírese!”

Podrán imaginarse la sorpresa y decepción que me llevé...no he vuelto a tocar el chelo, y acepté en aquella época, iniciar mi labor docente como ya les comenté.

Mi labor como docente de música y arte son de unos 26 años a partir de esa época. Experiencia vivida con todas las emociones posibles. Tristeza por no poder continuar mis estudios musicales, alegría por tener el nacimiento de mi primer hijo, incertidumbre por no saber cuándo saldría de aquel lugar...2 horas de viaje, trasbordos, dormir fuera de casa, dejar a mi pequeño hijo a cargo de mi adorada madre, tener un esposo al que veía únicamente en las noches...

Pasaron los años y me fui enamorando de mi profesión, con experiencias increíbles. En nuestro sistema educativo el docente de música o arte es el que se considera “sabe de todo”, así que inicié mis periplos cuando me pidieron que tocara el acordeón o cantara el himno nacional a viva voz los días lunes, llamados “cívicos” en nuestro país.

Otro reto, armar orquestas de viento, grupos musicales, danzas o animar las fiestas del establecimiento.

Estas experiencias se repitieron en dos lugares más hasta llegar por fin a trabajar en mi ciudad de residencia.

En el 90, llego a un establecimiento educativo de señoritas, a impartir música, en aquella época apenas teníamos dos horas por semana en cada curso, y un currículo pesado, teórico que ocasionaba aburrimiento general y ánima aversión a la profesora. Se podrán imaginar la frustración que sentía al entrar en los salones de clase y ver cómo las estudiantes se aburrían, se dormían o simplemente no querían participar en la clase.

Surge aquí mi primera idea de reformar drásticamente la clase: tenía que volver activa y útil para las estudiantes. Me revelé por desarrollar teoría musical y me ingenié por elaborar un método de enseñanza de la flauta pero no en partitura pues solo aprender a leer me llevaría la mitad del año lectivo y esto consideré inútil.

Es así como desarrollo esta metodología de trabajo que es un éxito a partir de ese año hasta el 2012, en que renuncio a este cargo para quedarme con la docencia a niños en una escuela privada.

El contacto con niños de 5 y 6 años, en inicio de la educación formal en la escuela, a partir de las asignaturas de Arte y Música ha sido totalmente enriquecedor.

El juego ha sido el marco en el que se desenvolvían las clases. La vinculación de lenguajes artísticos como la música, la pintura, danza, dramatización en cada clase me ha permitido mantener la atención y el interés de los niños.

La narrativa de cuentos, como tópico generador, primer elemento de la “enseñanza para la comprensión (Perkins, 1994), era el detonante con el que se lograba conexión con los niños. El uso de títeres, vocalización al momento de narrar la historia del niño, el ave, la mariposa, la abuela, los colores, el sol...acompañado de

la guitarra como instrumento que acompaña melódicamente el relato causaba un “momento mágico” en la clase.

Las actividades programadas muchas de las veces cambiaban de rumbo de acuerdo a la dirección que iba tomando el ánimo de los niños, aunque siempre manteniendo el hilo conductor que llevaría al fin u objetivo de la clase. Esto debido la mayoría de las veces la curiosidad por aprender que despertaba en los pequeños.

Su afán por aprender más despertó en ellos la necesidad de volverse investigadores, de involucrar a sus papás en la búsqueda de la “verdad”, cuando la clase terminaba sin llegar a satisfacer su curiosidad, la misma que era despejada en la clase siguiente cuando venían al encuentro a contarme qué datos habían conseguido sobre el tema desarrollado.

La curiosidad y la creatividad fueron pilares para el desarrollo de las destrezas, curiosidad por aprender, experimentar, observar, describir, comparar, demostrar....

Asumir roles de los protagonistas de los relatos, construir escenarios, plasmar en el papel sus obras de arte, cantar como solistas, era el mundo que vivían día a día. Escenas que terminaban ineludiblemente en espacios de reflexión, sentados en círculo, observando y explicando sus cuadros, reflexionando sobre temas más “profundos” como el cuidado de las plantas, árboles, luego de escuchar la historia de la abejas que necesitaban el néctar de las flores para vivir y cuidar del planeta, de cuidar de los animalitos que por más pequeños que sean son importantes para mantener el equilibrio en el mundo, de contar los datos de héroes defensores de la Amazonía, de presidentes que eran cómplices de asesinatos, de la necesidad de asumir desde pequeñitos esa posición política de defensa de la vida en todas sus manifestaciones.

Paralelamente a esta actividad en el aula, desarrollé actividades de dirección coral, con niños que querían cantar, sin distinciones, sino con el único requisito el querer aprender. Actividad absolutamente gratificante, con logros personales tanto de los niños como míos, niños que al inicio no entonaban una sola nota musical, y que a

lo largo de un año de intensas prácticas eran solistas en las presentaciones que nos invitaban dentro y fuera de la ciudad.

Mi labor docente con niños y adolescentes cambiaron drásticamente cuando en el 2013 inicio mi labor como asesora educativa en zona 6.

Me alejo de los niños, pero me acerco a los docentes y directivos, acompañando los procesos educativos, aportando en cambio de normativa, instructivos y planes de acompañamiento.

Estos espacios me han permitido hacer una serie de reflexiones fuertes sobre el rol que debe desempeñar el docente hoy en día.

En este contexto la Universidad de Cuenca, a través de la Facultad de Filosofía Letras y Ciencias de la Educación viene llevando a cabo un programa de capacitación para docentes del sistema educativo nacional en convenio con el Ministerio de Educación, en el que se procura reflexionar estas nuevas formas para reinventar la educación, partiendo del acercamiento a la tecnología, para luego generar una propuesta de fortalecimiento de los conocimientos en las disciplinas fundamentales, todo esto en un esfuerzo por asumir el reto de este reinventar la nueva “educación”.

La meta que nos hemos planteado con los tutores de la Universidad ha sido, lograr que se realice una ruptura de su estado inicial que es el que viene dado por la educación tradicional, para pensar en nuevas formas que bajo los criterios de la educación activa y el constructivismo se reflexione sobre este reto.

La Universidad de Cuenca a lo largo de su experiencia en el ámbito de la educación ha generado fortalezas, que son miradas desde su trayectoria histórica, la misma que ha permitido avanzar de manera importante en la reflexión de una pedagogía ético-crítica, que aporte desde los postulados del constructivismo. La necesidad de pasar del saber, al saber hacer para llegar al ser, es decir, pasar del simple conocimiento conceptual al uso de destrezas y actitudes éticas que permitan un nivel de convivencia armónica, que todo proceso educativo del siglo XXI requiere.

Esta es la esencia de los procesos de capacitación con los que se trabaja en este proyecto de importancia para la Facultad de Filosofía Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca, así como las carreras de educación a distancia de la UNAE.

Algunos logros alcanzados con el proyecto.

1. Un primer logro se puede anotar que de los 1.115 docentes con un porcentaje de aprobación del 90% con relación a los inscritos.
2. El promedio de rendimiento de los docentes capacitados es; 9,01/10, lo que implica un esfuerzo importante en su participación y los respectivos procesos de reflexión sobre las temáticas desarrolladas.
3. El desarrollo de destrezas en los docentes capacitadores para el trabajo en procesos semipresenciales y el alto nivel de apropiación para adaptar la capacitación a esta modalidad, en vista de que para la Universidad es un reto nuevo el trabajo en modalidades; semipresencial, virtual y a distancia.
4. Generación de materiales específicos en función de los lineamientos entregados por el Ministerio de Educación, lo que implica la alineación con los postulados de quien ejerce la política educativa en el país.
5. Conformación de un equipo de docentes con las destrezas suficientes adaptadas a la realidad y las necesidades educativas del país.
6. Si bien lo cualitativo tiene referencias desde lo cuantitativo, es importante que se pueda iniciar revisando los avances a partir de estos resultados, los mismos que pasan en las evaluaciones diagnósticas de 5,37 a 9,01 en las evaluaciones finales, implica un avance considerable en resultados de conocimiento.
7. En la perspectiva de lo cualitativo los docentes conocen y asumen nuevas formas de enseñar, las mismas que debe ser transferidas a sus aulas.
8. Podemos mencionar también que los docentes capacitados comprenden la fundamentación teórica de las áreas disciplinares en el aula, así como las nuevas estrategias pedagógicas para trabajar en el aula, y que están en capacidad de aplicar estas metodologías en el aula de clase.

9. Se realiza trabajo cooperativo y los docentes comprenden que luego de una observación áulica lo fundamental es retroalimentar para apoyar al compañero a superar las dificultades o errores que tenga en el trabajo docente con miras a mejorar constantemente su labor y la observación de la práctica docente se centra en la aplicación de los principios constructivistas de aprendizaje.
10. Los participantes lograron valorar el trabajo de sus compañeros de grupo, pudiendo ellos enriquecerlo a través de sugerencias realizadas, tras el análisis objetivo de la actividad expuesta por medio de un video.
11. Los docentes han logrado familiarizarse con cada uno de los componentes curriculares, analizando su importancia, especialmente con los estándares, aspecto que es pasado por alto en muchas ocasiones por los docentes.
12. El proceso de capacitación ha permitido también evidenciar el dominio de destrezas propuestas en el módulo de las TICS, sin embargo, existe la presencia de docentes, a quienes se requiere fortalecer su dominio en el manejo de diferentes herramientas que los ayudarían a mejorar su desempeño.

Finalmente, este proyecto de reflexión, viene siendo un proceso de aprendizaje para todos quienes hacemos la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, de la Universidad de Cuenca y la Universidad Nacional de Educación, que más que una relación institucional es una relación familiar y afectiva en la que compartimos la utopía de un mundo diferente, de una educación diferente, que la estamos construyendo a partir de la contradicción fundamental con la vieja escuela, aquella escuela que la queremos muerta, pensamos en que reflexionamos hacia dentro, hacia una nueva visión de la educación, para un futuro que responda a los nuevos retos y la posibilidad de cambiar, esa posibilidad de decir luego de veinte años después, no pudimos mantenernos como seres humanos en este planeta y lo destruimos, por la ambición, por la desesperanza, y por no haber construido, o maravillosamente, sobrevivimos y recuperamos la humanización, que rompe con la razón pura, con la razón instrumental para avanzar hacia la razón de la construcción.